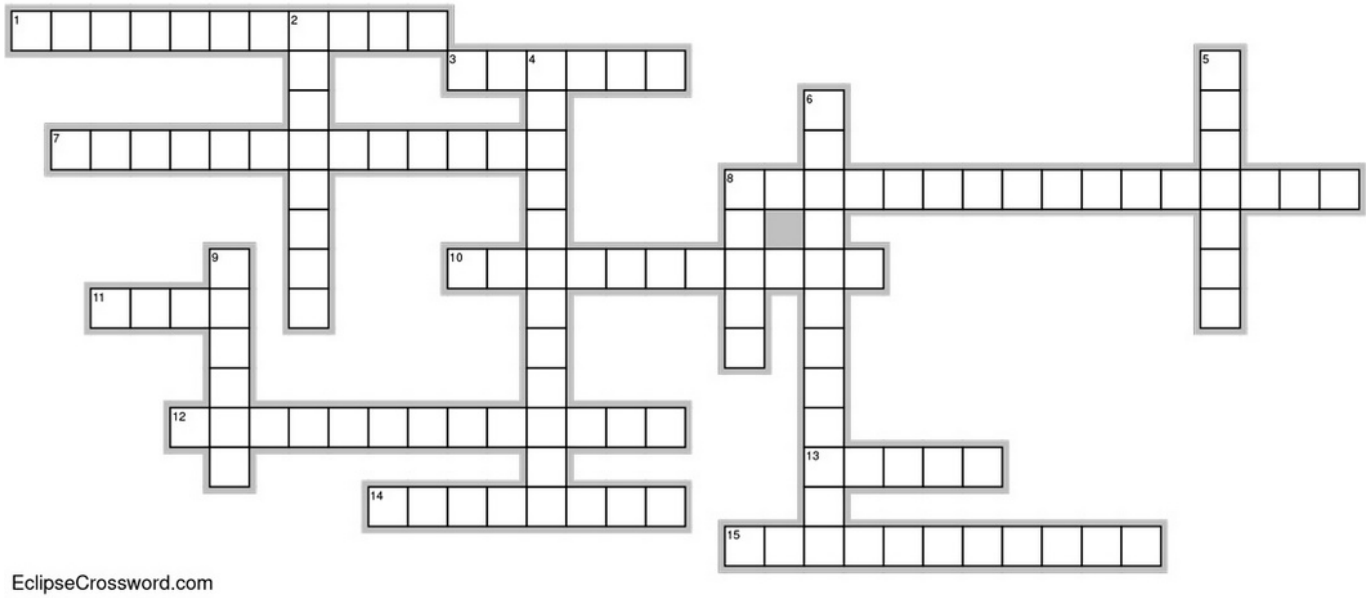
Coronavirus

16/02/2020

CORONAVIRUS

A. REQUENA @ VALLE DE ELDA, 2020



EclipseCrossword.com

Horizontales

1. Los reservorios de coronavirus se sitúan en animales, comoéstos.
3. Este aspecto es el que les da el nombre de coronavirus.nombre
7. Se han referido portadores de este tipo y no se sabe todavía si por esta alternativa se puede transmitir la infección a otras personas.
8. En la infección por coronavirus es frecuente padecer neumonía y afectar a este sistema.
10. Son una extensa familia de virus, implicados en enfermedades, desde el resfriado común hasta síndromes respiratorios más agudos como formas grave de neumonía.
11. En china es ímbolo en China de riqueza y éxito.
12. El contagio por coronavirus en humanos lo es a través de estas vías.
13. El epicentro del brote es la provincia de Hubei y alcanza a todas las provincias chinas, con excepción de esta provincia.
14. El número de personas aisladas en China se cuenta por esta cifra.
15. EL origen del coronavirus lo es.

Verticales

2. Los coronavirus son virus que pueden causar enfermedades en ellos.
4. Los coronavirus se han identificado en otras ocasiones, en concreto en 2012, como responsable de este síndrome que afectó a Oriente Medio, aunque tuvo un impacto reducido.
5. No se dispone todavía de vacuna para el coronavirus y se señalan grandes dificultades para su cultivo en el laboratorio y lo único recomendable es lesto y evitar el contacto con personas afectadas
6. Los coronavirus lo fueron en la década de los 60, aunque ya se habían referido en 1937 por Beaudeutte y Hutson.
8. Las personas mayores o en situaciones inmunodepresivas o enfermedades crónicas, son más sensibles al contagio por coronavirus, como ocurre en la esta enfermedad común.
9. Esta prestigiosa revista relató el caso de una familia con seis personas afectadas, mientras que una séptima, que usaba mascarilla no se contagió.

El número de personas aisladas en China se cuenta por millones, por encima de la población de España. La cifra de muertos aumenta, el número de personas en observación se incrementa, los afectados en estado crítico se prevé que sigan aumentando. Los contagios continúan, expandiéndose a otros países, viajando con turistas por cualquier medio de transporte. El epicentro del brote es la provincia de Hubei y alcanza a todas las provincias chinas, con excepción del Tíbet. Se ha limitado el tráfico rodado, incluyendo los autobuses interurbanos e interprovinciales. Mal momento, por otro lado, cuando se hallan en plena celebración del Año Nuevo Lunar, esta vez dedicado a la rata, símbolo en China de riqueza y éxito. Malasia, Australia, Pakistán y Nepal han reportado contagios. Pero muchos otros países lo han declarado, tanto europeos como americanos.

Parece ser temible la dispersión del contagio. Apoyándose en un hecho reportado por médicos de Hong Kong, han informado en la prestigiosa revista Lancet el caso de una familia con seis personas afectadas, mientras que una séptima, que usaba mascarilla no se contagió. De ello se induce la utilidad de las mascarillas, aunque muchos las ponen en duda como medios preventivos. Se han referido portadores asintomáticos y no se sabe todavía si por esta alternativa se puede transmitir la infección a otras personas.

Como se puede apreciar, por mucho que creamos que sabemos, siempre estamos aprendiendo. Los coronavirus son una extensa familia de virus, implicados en enfermedades, desde el resfriado común hasta síndromes respiratorios más agudos como formas grave de neumonía. Son virus que pueden causar enfermedades en animales. Se han identificado en otras ocasiones, en concreto en 2012, como responsable del síndrome respiratorio que afectó a Oriente Medio, aunque tuvo un impacto reducido.

Los coronavirus se descubrieron en la década de los 60, aunque ya se habían referido en 1937 por Beaudeutte y Hutson. Su origen es todavía desconocido. La mayoría no son peligrosos y todos los contraemos alguna vez en la vida. El aspecto de corona o halo es el que les da nombre. Se halla presente tanto en humanos como en animales. Los reservorios se sitúan en animales, como los murciélagos. El contagio en humanos es a través de las vías respiratorias, al toser, estornudar o incluso al hablar. En este caso, parece de procedencia animal.

Los síntomas de secreción y goteo nasal, tos, fatiga, fiebre, dolor de cabeza, escalofríos, disnea, etcétera, son muy comunes en la infección por coronavirus. Es frecuente padecer neumonía y afectar al sistema gastrointestinal. Las personas mayores o en situaciones inmunodepresivas o enfermedades crónicas, son más sensibles al contagio, como ocurre en la gripe común. No se dispone todavía de vacuna y se señalan grandes dificultades para su cultivo en el laboratorio y lo único recomendable es la higiene y evitar el contacto con personas afectadas. Las mascarillas son recomendables y en general cualquier mecanismo que proteja nariz y boca. Ciertamente, el tamaño del coronavirus, situado entre 20 y 200 nanometros para estos virus constituidos por ARN, hace difícil su control, pero cualquier dificultad interpuesta es bienvenida. Tienen una nucleocápside helicoidal de unos 10 nanometros de diámetro y genoma de ARN de cadena única lineal y de sentido positivo. Son los virus que poseen el mayor tamaño del genoma y son sumamente infecciosos cuando se introducen en las células eucariotas.

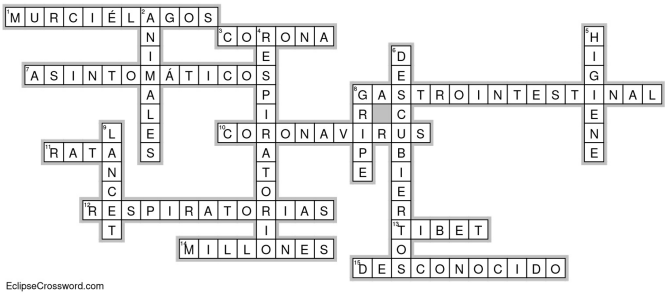
De las varias clases de coronavirus, el detectado a finales de 2019 en China presenta una secuencia genética que coincide de forma importante, hasta un 80%, con la de la clases denominada SRAS, que es la forma grave de neumonía y con mayor frecuencia en el este asiático, que es de donde procede el coronavirus en esta ocasión. Aparentemente, es menos virulento esta vez. Muy parecidos son los coronavirus felino y canino.

El diagnóstico es parecido a un simple resfriado. La tomografía de tórax empleada para detectar neumonía, así como el análisis de coagulación de sangre y pruebas de anticuerpos, se emplean usualmente para detectarlo. El control de temperatura en aeropuertos o lugares de entrada donde detectar a personas procedentes de las zonas afectadas son las formas habituales de identificar la presencia del coronavirus.

No hay vacuna, pero el tratamiento es el de un catarro común. Reposo, bebida de líquidos e higiene, es la forma de enfrentarlo, con la ayuda de analgésicos para aliviar dolores de garganta o mitigar la fiebre. En casos más severos, como ocurriría con los resfriados o infecciones respiratorias agudas, el ingreso hospitalario para administración de antivirales y dosis altas de esteroides con objeto de reducir la inflamación pulmonar e incluso suministro de oxígeno si fuere necesario o de antibióticos cuando se hayan disparado infecciones bacterianas sobrevenidas como consecuencia del debilitamiento del sistema inmunitario. Todo parece indicar que en este caso la tasa de mortalidad del coronavirus actual es inferior a la habida en ocasiones anteriores. ¡Suerte!

CORONAVIRUS

A. REQUENA @ VALLE DE ELDA, 2020



EclipseCrossword.com